

**OJALÁ VIERA YA SU BUENA VOLUNTAD
Y SU DECISIÓN DE PONERSE EN MARCHA
NO TENGAN MIEDO AL MALIGNO**

Con esto le pasó la palabra de nuevo a la Santísima Virgen. La voz de Ella era inmensamente alentadora y a la vez suplicante:

*S.V.- ¡Miren ya a Mí y sirvanse de la ayuda de mi intercesión! Quiero y tengo poder para ayudar. ¡Ojala viera ya su buena voluntad y su industrioso ponerse en marcha! ¡No lo demoren por más tiempo! Demasiado tiempo desperdician ya. El maligno trabaja con mayor éxito y empeño que ustedes. ¡Tanto me duele esto!
¡Mi hijita carmelita! Me inclino hasta ti y con cariño maternal te acaricio y te protejo de todo peligro espiritual. No tengas miedo al maligno que continuamente está rondando alrededor de ti. Yo lo he aplastado y no tienes de qué temer. Escóndete bajo mi manto y besa con frecuencia mi santo vestido (escapulario) que llevas sobre ti.*

**CUIDEN EL TRAJE HERMOSÍSIMO
DE LA GRACIA SANTIFICANTE**

Después de haberme hablado la Santísima Virgen, el Señor Jesús dijo todavía muchas cosas, pero lamentablemente no puedo escribirlas todas. Después de la Sagrada Comunión le agradecí con profunda gratitud las abundantes gracias y le pedí perdón por haberlo recibido tantas veces indignamente en mi corazón. He reparado también por aquellos que hoy le reciben indignamente. El Señor Jesús, viendo mi aflicción y reparación comenzó a quejarse efusivamente: sus palabras de quejan fluían a raudales:

JC.- "Hijita mía, cuando un padre de familia compra un traje nuevo para su hijo, lo hace dar gracias y le inculca que lo cuide por que ha sido fruto de sacrificio.

Mi Padre Celestial también les ha dado un traje nuevo en el bautismo, el traje hermosísimo de la gracia santificante y ustedes, a pesar de todo, no lo cuidan. ¿Habrá padre de familia que haya sufrido más que Yo a fin de que la vestidura de gracia santificante pueda de nuevo recobrar su blancura?... He instituido el sacramento de la confesión y ustedes no hacen uso de él. Por eso he sudado sangre. Por eso me coronaron de espinas. Voluntariamente me acosté sobre el madero de mi Santa Cruz. He sufrido lo indecible y después me escondí modestamente bajo una insignificante apariencia para ser más asequible a ustedes, para que no me tengan miedo. Como niño pequeño envuelto en blanco pañal, me he escondido en la Hostia Blanca. Cuando entro en el corazón de ustedes, tengan cuidado de que no se halle en el vestido de su alma ninguna suciedad, desgarrón o mancha, porque ¿hay padre de familia que haya hecho mayor sacrificio para adquirir un traje a su hijo? Muchos ni me lo agradecen debidamente. Todos los días repiten impasibles las mismas palabras con frialdad, sin sentirlas, sin poner atención, con el pensamiento vagado por otras partes. Así vienen todos los días y esto va así año tras año. No piensan que Yo también soy Hombre y como a tal, no deben guardar los dos pasos de distancia de las reglas de urbanidad, ya que me han recibido en su corazón. Tienen que hablarme con sencillas palabras humanas. No me dejen, pues, sólo, mi Corazón anhela amor y confianza. Soy Yo quien les pido que me hablen, para que tenga oportunidad de responder a sus palabras con la plenitud de mis gracias.

Dondequiera que puedas, hijita mía, trae las almas, mas cerca de Mí.

REPÁRAME POR LAS ALMAS CONSAGRADAS

24 de mayo de 1962

Me conmueve hasta las lágrimas si lo pienso como niño pequeño y me postro ante Él. Él, espiritualmente, extendía hacia mí sus dos manitas y me decía:

JC.- "¡Bésalas por aquellos hacia quienes en vano las extiende!"

Le he colmado con todo el anhelo de mi alma, y le pregunté: ¿Hay personas hacia quien las extiendes y no te hacen caso?

JC.- "Lamentablemente, sí las hay. Sólo me apena que ante éstas tendré que levantar mi Mano como severo juez".

Hoy me dijo:

JC.- "Repárame en lugar de aquellas almas que aunque están consagradas a Mí, no se preocupan de Mí. A quienes he abrigado en mi Corazón, a quienes he colmado con mis preciosos tesoros, pero ellas dejan que se empolven en el fondo de su alma. Si por el Sacramento de la Penitencia les sacaran brillo, de nuevo estarían relucientes con la claridad de mis gracias. Pero esto no les interesa, se distraen solamente con el Juego multicolor de este mundo. Quién no recoge Conmigo, desparrama."

Me pidió el dulce Salvador que meditara junto con El sus eternos anhelos. Esto ha tomado largo tiempo; ha meditado conmigo la oración, siento pena de no poder describirlo porque sus palabras pasaron directamente a mi conciencia. Penetraron tanto a mi interior y se fundieron con él, que no soy capaz de expresarlas con palabras.

Tenía un trabajo que debía entregar, por tanto andaba con prisa. Él todavía me dijo:

JC.- "¿Verdad que seguiremos unidos?"

No nos separaremos nunca, ya que ¡no podríamos soportar vivir el uno sin el otro!

Estas palabras sonaban tan simultáneamente en mi alma que verdaderamente no sé quién las pronunció antes, El o yo.

AGRADECER A JESÚS CON EL ARREPENTIMIENTO DE LOS PECADOS

2 de junio de 1962. Sábado

En la santa misa había exposición del Santísimo. Saqué mi libro de oraciones (el pequeño salterio). Entonces el dulce Salvador me dijo:

JC.- "¡Guarda tu libro de oraciones y conversemos!"

Grande emoción se apoderó de mí porque sus palabras llenas de caridad inundaban con gracias mi alma. Me dirigí a la Santísima Virgen:

Ven, Madre mía, ayúdame a dar gracias a tu Hijo Santo, porque apenas puedo soportar sus gracias que vienen arrolladoras hacia mí. No alcanzo a pronunciar palabras. ¿De qué manera podría agradecerélas?

S.V.- "¡Responde a mi santo Hijo, con el profundo arrepentimiento de tus pecados!"

Las palabras de la Santísima Virgen me han movido a profundo arrepentimiento de mi alma. Mis ojos se llenaron de lágrimas. Así ha pasado el tiempo hasta el momento de la sagrada comunión. En el melodio se entonó el canto sagrado: "En el fondo silencioso del templo..." Esto aumenta todavía más la ternura que sentía hacia Él. Este es mi canto preferido. Hace ya meses que no lo había oído tocar y ahora ya es el cuarto día sucesivo que lo oigo. Nunca me ha impactado tanto como hoy. Las lágrimas corrían por mi rostro. No podía contenerlas ni siquiera cuando estaba comulgando. Cuando me arrodillé de nuevo en mi lugar, hubiera querido expresar mi gratitud por la unión con Él. Pero Él no ha dejado de hablar. ¡Él ha comenzado a encomiarme a mí!:

JC.- "¡Mi pequeña hermanita! ¡Qué feliz me siento que puedo entrar a tu corazón que con todo su empeño trata de amarme a Mí".

Y tanto inundaba mi alma (que ya llevaba algunos días de aridez espiritual) con sus gracias fecundas que me sentía abrumada bajo la conciencia de mi miseria. Él seguía hablándome:

JC.- "¿Te ha gustado el canto? He sido Yo quien lo ha tocado hoy en el melodio. Este es el canto que nos gusta más. Quería con ello halagarte porque tanto amas el fondo silencioso del templo donde Yo habito".

El 2 de junio fue el dulce Salvador, quien me despertó para hora de la velada nocturna con estas palabras:

EN LA NOCHE SOLITARIA, BUSCO CORAZONES

No tome a mal quién algún día lea estas líneas que de nuevo tengo que anotar que me brotan las lágrimas. Tanta delicadeza y atención de parte de Él empañan mis ojos de lágrimas. Luego dijo:

JC.- "Como esto también te agrada, desde hoy, cuando sea Yo quien te despierte, ésta será la consigna: En la noche solitaria busco corazones".

Sentí de sus palabras que su eterno pensamiento es buscar corazones.

SUFRE CONMIGO

3 de junio de 1962

Hoy en la madrugada, cuando terminé la segunda hora de oración nocturna, el Salvador me dijo en tono suplicante:

**JC.- "Hijita mía, ¡sufre Conmigo! ¡Siente Conmigo!
¡Alivia mi dolor!"**

Y me hizo ver con los ojos del alma una visión que por poco me parte el corazón.

La vision terrible no sólo me causó dolor espiritual sino que, hizo además, que estuviera ahogándome durante varios minutos.

TENGO COMPASIÓN DE LA MULTITUD

4 de junio de 1962

Se celebraban las Cuarenta Horas. Por la tarde subí al Santuario de Mariaremete para preparar mi alma a la adoración nocturna. El fervor de la multitud causó saludable efecto en mi alma. Después de pasar ahí una hora, mi alma recuperó un poco su paz después de la dispersión interior de la mañana. Se regocijaba mi alma al ver una multitud que le ofrecía reparación y adoración. El Señor Jesús, sólo dijo:

JC.- ¡Tengo compasión de la multitud!

En la adoración nocturna estábamos unas doscientas personas. Hasta las dos de la madrugada todavía se perseveraba en la oración, luego ya todo era luchar contra el sueño. Yo también salí para sentir el aire fresco y para sacudir la somnolencia. Al regresar ví que sólo unos pocos seguían todavía despiertos. Yo tampoco pude vencer el sueño que me oprimía. Le rogué al dulce Salvador que aceptara mi lucha contra el sueño como si estuviera adorándole y que lo aceptara también por aquellos que tal vez se olvidaron de pedirle perdón.

QUEJA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

2 de julio de 1962

Al visitar el Santísimo Sacramento la tarde de la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves, el Señor Jesús, me inundó de nuevo con sus peticiones lastimeras.

JC.- "Mañana es, hijita mía, viernes de mi Sagrado Corazon. ¡Como quisiera derramar la abundancia de mis gracias en las almas de ustedes! ¡Pide mucho, no sólo para ti sino para todos!"

El Señor Jesús continuó:

JC.- "Ámame más todavía, con mayor fidelidad, y no te canses de oír mis continuas quejas. Me quejo mucho, hijita mía, porque ¡son tan pocos los que me escuchan! En vano me quejo a las almas a Mí consagradas, no entran en lo íntimo de su alma para que ellas también les haga oír mis lamentos. Y eso que ¡cuanto necesitaría hablar con ellos sobre cómo promover la llegada de mi Reino!"

TÚ... ATIZA EL FUEGO...

12 de julio de 1962

JC.- "Ves, todavía no han hecho casi nada. La Llama de Amor de mi Madre no se pone todavía en marcha. Tú, hijita mía, atiza el fuego porque para esto has sido escogida. Esto es un gran privilegio. Tus deseos y sacrificios no los interrompas jamás porque esto causaría verdadero dolor a nuestra Madre".

Tú sabes, verdad, mi Señor Jesús, qué ardiente deseo tengo en mi corazón. ¡Cuánto sufro yo también porque no se ha hecho todavía nada! ¡Todo el día he luchado contra mi presunción! Él me dijo tristemente:

JC.-"Tu presunción te entretiene, hijita mía; te observo con tristeza. ¿Hasta cuándo durará esto así?"

TANTO, PERO TANTO ME DUELE

14 de julio de 1962

JC.- "Recuerdas de qué has conversado con aquella conocida tuya: la más grande felicidad consiste en hacer feliz a otro. ¡Cuanto, pero cuánto quisiera Yo hacerles felices pero ustedes buscan la felicidad en otras cosas y no donde Mí! Dan la espalda a mis gracias cuando precisamente ellas les harían felices. Repito las palabras que ya dije anteriormente: ¡Tanto, pero tanto me duele!"...

RECONOCER DEFICIENCIAS. PERDONO Y OLVIDO

15 de julio de 1962

JC.- "¿Hasta cuándo me hacen esperar, hijita mía? ¿Cuándo podré abrazarles a todos sobre mi Corazón? Mi paciencia no tiene límites. Tanto bien he prometido ya, sólo para atraerles a Mí. Ustedes, sin embargo, son tan insensibles para Conmigo".

El 15 de julio, al terminar ya nueve días de riguroso ayuno, me habló de esta manera:

JC.- "¡Invítame a tu mesa como huésped de tu modesto desayuno! No seas indiferente, no pongas cara aburrida porque tendría que creer que lo haces de mala gana por Mí. Trae tus debilidades a Mí. ¡No creas que esto no es meritorio! Yo te conozco muy bien, el rincón más recóndito de tu alma es libro abierta ante Mí. Pero espero de ti reconozcas tus deficiencias que de esta manera se volverán meritorias".

Jesús mío, quiero arrepentirme de mis pecados como hasta ahora nadie se arrepintió. Todos los latidos de mi corazón son pocos. En cuántos granitos de polvo hay en el mundo, en cada uno de ellos pongo el dolor de mi corazón para que el viento las lleve hasta Ti en reparación de mis innumerables pecados.

A dolerme de esta manera de mis pecados, Él estaba muy conmovido y con voz silenciosa y suave sólo me dijo:

JC.- "Sobre tanto dolor tuyo, hijita mía, pongo una pequeñísima parte de una sola gota de mi sangre y perdono plenamente tus pecados y los olvido. Este profundo arrepentimiento ofrécelo en lugar de los pecadores".

En mi alegría, no encontraba cómo dirigirme a Él:

*Dulce Jesús mío,
voy a Ti en la mañana cubierta de rocío,
florida y fresca de un día de verano
cuando los corazones todavía duermen
en el escondite del sueño
para llegar primera a saludarte.
Siempre es corto el tiempo que paso junto a Ti,
se vuela como luz que nada sobre una nube.
Voy en calor sofocante, bajo un sol abrasador,
porque te amo mucho a Ti.
Voy hacia Ti en la penumbra húmeda del anochecer;
la lámpara del Santísimo me llama, lo siento,
no hay nadie contigo.
Te amo mucho, te llevo las almas a Ti.*



*Voy cruzando profundas zanjas
cubiertas de nieve, mis ojos no ven
más que copos de nieve que
descienden.
Voy en lluvia torrencial, en lodo sin
fondo,
porque mi corazón, oh mi Dios, late
por Ti.*

Isabel Szántö Kindelmann

(La hermana asignada para acompañarme conocía cada vibración de mi corazón y cuándo le había leído esto, me preguntó de dónde había copiado este bonito verso. La gracia de Dios lo hizo aflorar en mi alma- le contesté.)

ALMA ELEGIDA

16 de julio de 1962

Me fui al templo y al arrodillarme delante del altar de la Santísima Virgen de los Dolores, gran tristeza vino sobre mí. He pensado en el Padre X que seguía todavía enfermo. Me quejaba afligida a la Santísima Virgen. Ella sólo me dijo:

S.V.- "Ofrece tu dolor por su curación".

Le pregunté a la Santísima Virgen si se curaría. Ella con palabras muy amables me consoló :

S.V.- "Sí, después de poco, pero no para mucho tiempo".

La Santísima Virgen habló así acerca del Padre X:

S.V.- "Él ya llegará pronto a Mí; está ya en camino hacia Mí, mi amado y querido hijo, a quién llevo tan adentro mi Corazón".

SOLO ASÍ SERÉ TU HUÉSPED

20 de julio de 1962

El Señor Jesús me pidió:

JC.- "Quita todo lo que dé sabor a tus comidas, hijita mía, porque sólo así seré tu huésped. Lo que es sabroso para ti, es para Mí insípido. Por eso te pido, si me convidas, ¡busca lo que a Mí me agrada".

En este día la Santísima Virgen me pidió que pusiera nuestra comunidad parroquial bajo el patrocinio de Ella y de San José y pidiera todos los días para las almas la gracia de una buena muerte.

EN LA FIESTA DEL CORPUS

El dulce Salvador llenó mi alma con el admirable sentimiento de su Santísimo Cuerpo y de su preciosa Sangre. Esto me afectó tanto que durante semanas no podía meditar sino sólo en ello. Era su deseo que yo junto con Él ahondara en este pensamiento inagotablemente profundo y lleno de gracias: "Él que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre, permanece en Mí y Yo en él". No se puede describir lo que he vivido en mi alma mientras la meditaba, y cómo lo hacía durante semanas sin hartarme de ello. No encuentro palabras para expresarlo.

El maligno ha envidiado esta gracia tan fortificante, y poniéndose junto a mi lado con sus continuas vejaciones, quiso que dejara de pensar en la Santísima Eucaristía: **¿Por qué estás tan derretida por eso? Yo también puedo hacer milagros y más grandes todavía...**A tan infames

palabras le contesté: -"Es posible que puedas hacer muchos milagros, pero sólo aquellos que Dios te permite y hasta donde te lo permite; pero salvar no puedes a nadie"- . Con esto, he dado en el blanco.

Yo misma no hubiera pensado que estas palabras le dejaran tan desarmado. Con vergüenza furiosa, dejó de molestar más.

EL AMOR DESBORDANTE DE MI CORAZÓN NO RECIBE RESPUESTA DE PARTE DE LAS ALMAS

30 de julio de 1962

JC.- "Yo sólo estoy quejándome, mi pequeña hija carmelita. ¡Cuanto duele a mi Sagrado Corazón ver juntas tantas almas indiferentes ! Ahora que se acerca de nuevo el primer Viernes, estoy pensando en ello con gran tristeza. El amor desbordante de mi Corazón, no recibe respuesta de parte de las almas. Ámame todavía más, hijita mía, abrázame más estrechamente a tu corazón. Ofréceme tu alma sacrificada y sirveme sólo a Mí con profunda sumisión. Hazlo en lugar de aquellos que no lo hacen aunque son almas también consagradas a Mí".

He tenido que interrumpir el escribir porque ha infundido de nuevo en mi alma el dolor de su Corazón. Oh, ese dolor de su Corazón, ¡cómo parte el alma! Dejando de escribir, me postré, lo adoré y en voz bajo dije a su Corazón : ¡Quiero amarte a Ti como no te amó jamás ningún pecador convertido! Muchas veces ocurre que me inunda tanto con el dolor de su Corazón, que tengo que dejar de escribir.

JC. - "Sabes, estoy quejándome ante ti porque me has dado un refugio en tu corazón. Yo sé que lo que a Mí me duele, tú lo sientes Conmigo. ¡Sufre Conmigo, hijita mía!"

El mismo día la Virgen Santísima también me habló con voz suplicante :

S.V.- "Intensifica tu deseo, mi pequeña hija carmelita, de que mi Llama de Amor se ponga en marcha! y ¡haz todavía mayores sacrificios!"

Con estas mismas palabras se dirigió a mí. También las repitió el día de su Visitación:

S.V.- "¡Ofréceme todavía mayores sacrificios! ¡No preguntes cómo, invéntalo tú misma!"

A esta petición suya, durante nueve días sólo he comido pan y agua y un poco de fruta. Cuando me pidió por segunda vez, hasta me privé de tomar agua durante varios días. Esto se me ha hecho muy difícil a causa de los terribles calores. Pero mi corazón siente tanto con los anhelos de la Santísima Virgen, que esto me da extraordinaria fuerza al tiempo de ayunar. Así me dirigí a la Santísima Virgen: "Madre mía del Cielo, tengo tanto deseo de que arda ya tu Llama de Amor, que siento grandísima tristeza y aflicción de que esto se vaya retrasando. ¡Allana, Madre mía, el camino de aquellos que son llamados a promover tu Causa!

EN LA NOCHE SOLITARIA, BUSCO CORAZONES

1ro. de agosto de 1962

He estado enferma. Durante días no podía velar por encontrarme tan débil. A esto contribuyó también el gran calor que hacía este verano. Apenas tenía fuerza para caminar. Cuando me sentí un poco más fuerte, me propuse firmemente volver a velar. Por la noche, pedí fervorosamente al Señor : ¡Dame fuerza, mi adorado Jesús! A las tres de la madrugada, el Señor me despertó con su presencia y sus palabras:

JC.- "En la noche solitaria busco corazones".

Luego inmediatamente me dejó sola. Después de haberse alejado, me preguntaba a qué intención voy a ofrecer esta adoración nocturna. Veía con creciente claridad que debía ofrecerla para que se encienda LA LLAMA DE AMOR de la Virgen Santísima. Al momento de tomar esta determinación, la presencia del maligno me llenó de angustia. Madre mía del Cielo, ahora también por eso estoy velando con todas mis fuerzas y con todo el anhelo de mi corazón. Pero, ¡yo nada soy! ¿Qué puedo hacer yo?

Mientras estaba sumergida en la Llama de Amor de la Virgen Santísima, me di cuenta sorprendida, de que la angustia que sentía por la presencia del maligno había desaparecido. Este casi imperceptiblemente se ha alejado. Sentía como si a tientas un ciego se hubiera ido de mi lado. Esta sensación me sorprendió mucho. Después mi alma se sentía tan liviana como nunca la he sentido en mi vida. Cuando esto ocurrió, tuve la sensación como que mi cuerpo se hubiera alejado dejando sólo a mi alma y yo como pura alma hubiera estado arrodillada totalmente anonadada. Sentí como que mi alma estuviera cubierta de trapos toscamente cosidos como los que llevan los mendigos. Se apoderó de mi una sensación sumamente deprimente.

CUBRO LAS ALMAS CON MI MANTO MATERNAL

Ves, mi adorado Jesús, ¡cómo soy! Y al decir esto con voz suplicante, la Santísima Virgen con su manto (escapulario) cubrió mis tristes harapos mientras decía :

S.V.- "Hijita mía, hay muchas almas así en mi país (en Hungría). Pero Yo, junto contigo, las cubro con mi manto maternal y tapo ante mi Santo Hijo sus almas de mendigo, no sea que se ponga triste a causa de ustedes".

La Virgen Santísima seguía conversando:

S.V.- "Los días pasados te han traído muchos sufrimientos, ¿no es cierto? Muchas dudas sobre si es útil hacer tanto sacrificios que fomentas con tanto empeño. Te miraba complacida pero no quería consolarte todavía en medio de tus dudas para que de esta manera pudieras sacar más fortaleza y hacer mayores sacrificios aún. Alcanzaré una gracia grande para ti".

Al decir esto me permitió sentir de una manera maravillosa los efectos de gracia de su Llama de Amor, que ahora no sólo yo sentía sino todas las almas en el país. Luego volvía hablar :